Romería
Baños de la Encina

VIII Centenario de la Aparición de la Virgen de la Encina



del 9 al 11 de mayo 2025

AYUNTAMIENTO DE Baños de la Encina

800 AÑOS APARICIÓN DE LA VIRGEN DE LA ENCINA

Los PUEBLOS más BONITOS de España



La Corporación Municipal
y la Cofradía
os desea

Felices Fiestas



Saluda del Alcalde

El mes de mayo nos vuelve a traer nuestra Romería en Honor a Nuestra Señora la Virgen de la Encina. Como sabemos el día 9 de mayo es la celebración del día de su aparición y ya son 800 los años que han pasado desde aquel día que nos trajo a Nuestra Patrona para siempre.

El paso de los años nos regala el poder transmitir en cada uno de ellos el significado de estos días. Desde la preparación de los vestidos y trajes que nos pondremos, de cómo y con quien hacer el camino hasta el Santuario, como hacer el camino de vuelta y la entrada a Baños acompañado a Nuestra Virgen, hasta que aperitivo tomaremos en la romería y las reuniones y conversaciones que hacen falta para los preparativos.

Llega también la alegría y el gozo. Palabras que acompañan a los que nos reunimos con las personas con las que nos sentimos en armonía en este día tan importante para toda nuestra comunidad.

Repique de campanas, música, flores, color. Todas las palabras que vienen a la cabeza para una celebración como esta son de luz, de alegría, de acompañamiento y de reunión. Pasados mis años cada vez percibo con más claridad el mensaje que nos lleva a acompañar a María y provoca en nosotros sentimientos únicos.

La humildad

La Virgen María nos enseña a reconocer nuestra pequeñez en la presencia de Dios; nos invita a moderar el apetito desordenado de la propia excelencia, a remover la soberbia y la vanagloria que obstaculizan la gracia, con el objetivo de hacer fructificar los talentos que el Señor nos ha concedido (Mt 25,14).

Espero que en estos días seamos capaces de poder compartir momentos imborrables para nuestra futura memoria individual y colectiva.

Disfrutad todas y todos de las procesiones de Nuestros Patronos y de los eventos preparados para estos días tan significativos.

¡Viva la Virgen de la Encina!

¡Viva Jesús del Llano!

Antonio las Heras Cortés
Alcalde de Baños de la Encina

Saluda de la Presidenta



Queridos cofrades y vecinos todos:

De nuevo tengo la oportunidad de dirigirme a vosotros como Presidenta de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús del Llano y Ntra. Señora de la Encina, con el reciente nombramiento realizado por el Sr. Obispo, solicitado a raíz del resultado de las elecciones celebradas en el mes de febrero, renovándose así la Junta Directiva, y todo gracias a la confianza que los hermanos de esta, nuestra Cofradía, han depositado en mi persona y en los miembros de la Junta Directiva que me acompañan. Aprovecho esta oportunidad para agradecerle el trabajo realizado hasta ahora, y con el convencimiento de que tanto los que siguen, como los que se han incorporado a la Directiva, servirán a la Virgen con esfuerzo, dedicación, ilusión y cariño.

Son muchos los proyectos que se han llevado a cabo a lo largo de estos años que llevamos al frente de la Cofradía; Obras de mantenimiento, restauración del coro, construcción de servicios, cocina en la planta baja, construcción de vivienda en la primera planta y salón con adecentamiento de las cristaleras entre otros. Se ha trabajado asimismo por la promoción de la fe en nuestros patronos, colaborando con la Parroquia en todo lo requerido, proponiendo actos relativos al desarrollo cristiano. Asimismo se formuló solicitud al Sr. Obispo para albergar un casero/a en el Santuario, aún a la espera de respuesta. Pero son también varios los proyectos que quedan por ejecutar y que se irán informando en su tiempo.

Todos los años son especiales porque el fervor a nuestra Patrona, la Virgen de la Encina, se engrandece al llegar la primavera y con ella la Romería, tan esperada por todos, pero este año por dos motivos muy significativos: La conmemoración del octavo centenario de la aparición de la Virgen de la Encina, motivo por el cual se realizarán actos alusivos a lo largo de este año 2025, conferencias, exposición de fotografía, etc,, y la separación de la feria por parte del Ayuntamiento, con lo cual el segundo fin de semana de mayo los actos estarán centrados en la celebración sólo y exclusivamente de la Romería. Además de la Romería el domingo día 11 de mayo, se



cambia la ofrenda al sábado, y se instaura la celebración del "Pregón de Romería" que tendrá lugar el viernes día 9 de mayo en el Auditorio Municipal, celebrándose con anterioridad la misa a Ntra. Señora, día de la aparición. Quedáis todos invitados a los actos que, no sólo se celebrarán ese fin de semana de la Romería, sino a todos los que a lo largo del año se van a realizar por el octavo centenario de la aparición.

Estoy segura que este año el aroma romero impregnará el corazón de cada Bañusco y seremos fieles a acompañar a nuestros Patronos, manteniendo la fe, participando en todos los actos religiosos, así como en el resto de actos lúdico-festivos que se celebren.

No puedo dejar de hacer referencia al fallecimiento del Papa Francisco, que tanto y bien ha trabajado por nosotros antes de iniciar su viaje hacia el Padre, nos quedamos con su legado, su sabiduría, su bondad, recordando el último mensaje antes de su muerte:

¡Cuánto desprecio se manifiesta a veces hacia los más débiles, los marginados, los migrantes!. En este día, quisiera que volviéramos a tener esperanza y confianza en los demás, incluso en quienes no nos son cercanos o vienen de tierras lejanas, con costumbres, modos de vida, ideas y hábitos distintos a los nuestros. Porque todos somos hijos de Dios.!

Viva la Virgen de la Encina, Viva Ntro. Padre Jesús del Llano, Viva Baños.

Ana Romero Polaina

Presidenta de la Cofradía de
Ntro. Padre Jesús del Llano
y Ntra. Señora la Virgen de la Encina



Fotografía: Jaén desde mi atalaya

Saluda de la Hermana Mayor

Queridos bañuscos,

Este año es muy especial para mí, uno de esos momentos que se guardan en el alma y perduran para siempre. Momentos en los que el corazón late más fuerte, en los que la emoción nos desborda y sentimos, con más intensidad que nunca, lo que significa ser de Baños de la Encina.

Hoy quiero dirigirme a vosotros con el cariño y la gratitud que me brotan del alma. Porque aunque la vida nos lleve por diferentes caminos, hay algo que siempre nos une: nuestra fe, nuestras tradiciones, el amor inmenso por nuestros patronos.

Con mucha añoranza me acordaré de vosotras, de cada una de las personas que han marcado mi vida, que me han enseñado el valor de la devoción, la importancia de seguir transmitiendo nuestro legado. Siempre os llevaré conmigo, en cada paso que dé, y aún más en estas fiestas tan especiales. Mamá, tita Antonia, quiero que sepáis que vuestras medallas estarán a los pies de nuestra Madre, porque en ella se encuentra todo el amor y la esperanza que nos une como pueblo y como familia.

Mi historia con Ella comenzó siendo apenas una niña, de la mano de mi querida tita Aurora, que con dulzura me decía que la Virgen de la Encina estaba dormida... Pero para mí, siempre ha estado despierta, siempre ha estado presente, guiando mis pasos, dándome fuerzas en los momentos difíciles y llenándome de gratitud en los buenos. Ese amor que me inculcaron desde pequeña es el que ahora intento transmitir a mis hijos: Lucía, David y María; porque así lo hicieron conmigo; porque la fe no se impone, se siente, se vive y se entrega de generación en generación.

A mi familia, a mi padre, gracias por enseñarme lo que de verdad importa en la vida, por los valores y la educación que me has dado, por hacerme sentir siempre orgullosa de mis raíces.

Ahora es momento de celebrar, de vivir estas fiestas con la alegría y la devoción que merecen. Que nuestras calles se llenen de emoción, que nuestras voces se unan, y que el amor por nuestra Virgen y por Nuestro Padre Jesús del Llano siga latiendo en el corazón de cada bañusco.

¡Viva nuestro Padre Jesús del Llano! ¡Viva nuestra Virgen de la Encina! ¡Viva la Chiquitilla de los Olivares!

Antonia María Rodríguez Nieto

Hermana Mayor de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús del Llano y Ntra Señora de la Encina.

Romería
Baños de la Encina
ACTOS Y CULTOS

Del 29 de abril al 3 de mayo

QUINARIO A JESÚS DEL LLANO

19:00 h. Rezo del Santo Rosario

19:30 h. Misa

DOMINGO 4 de mayo

11:00 h. Celebración de la Eucaristía en la Ermita de Jesús del Camino y, a continuación, procesión hasta el Santuario de la Virgen de la Encina.

VIERNES 9 de mayo

19:00 h. Eucaristía en honor a la Virgen de la Encina.

20:30 h. Pregón de Romería 2025 en el Auditorio Municipal.

SÁBADO 10 de mayo

19:00 h. Ofrenda Floral a la Virgen de la Encina en la Plaza de la Constitución. Actuación de grupo romero.

22:00 h. Actuación de grupo de versiones Zeppelin.

DOMINGO 11 de mayo

09:00 h. Salida en Romería de la Virgen de la Encina, desde la Parroquia de San Mateo hacia el Santuario de Nuestra Patrona.

12:00 h. SANTA MISA y a continuación **PROCESIÓN** alrededor del Santuario.

17:30 h. Regreso desde el Santuario, estando prevista la entrada al pueblo a las 20:00 h.

Se ruega a los caballistas que vayan en primer lugar con el fin de dar escolta a la sagrada imagen de Ntra. Patrona. Detrás de la Virgen irán los representantes de la Junta Directiva de la Cofradía, las carrozas y a continuación el resto de la comitiva.

LUNES 12 de mayo

20:00 h. Misa en honor a Nuestro Padre Jesús del Llano y a continuación **procesión** por el itinerario de costumbre.

Saluda del Hermano Mayor

MI CAMINO

Aún suenan en mi mente sones de la corneta y el tambor, y sin darme cuenta ya estoy preparando un nuevo camino.

No es, ni mucho menos, mi primer camino, pero si es el más especial hasta hoy.

Son muy pocos los caminos en los que he fallado, pese a inclemencias del tiempo, alergia y otros escollos que me he podido encontrar, tan solo las obligaciones ineludibles me han dejado sin acompañar a Nuestra Señora, y las pocas veces que ha pasado, no he faltado a visitarla en su Ermita. No sé, hay algo que me hace verla ese segundo domingo de mayo de cada año si o si.

Como dije el día de mi nombramiento como Hermano Mayor de este año, lo que me ha hecho estar aquí, en este momento y lugar ha sido el amor hacia nuestros patronos, hacia mi cofradía y hacia mi pueblo. Y además de este amor, alma cofrade y mi afán por ayudar en todo lo que de vida a mi pueblo me han empujado más aún a asumir esta responsabilidad, que se ve incrementada si se ver desde la perspectiva que da el vértigo de, ni más ni menos, que la coincidencia con un octavo centenario.

Mi recuerdo en las romerías de la Virgen de la Encina, se hunden en mi niñez, en los surcos del olivar arado que rodea al Santuario, en una lumbre que mi abuelo encendía en mitad de una camada, y en los estedales de mil colores que me compraba mi padre y que volvían hacia Baños colgados de mi cuello. En la vuleta con la Virgen en el tractor de mi tío Miguel, ese trono con ruedas gigantes que me hacía sentirme el más afortunado del pueblo por un momento. Era muy joven cuando mi abuela Agustina me inscribió en la Cofradía y era casi necesario, ella, fiel devota, era una de las tantas que acababan en su casa los estadales que después traía colgados, incluso esos gigantes estedales bordados, y yo sentado boquiabierto viendo como lo hacía. Sin saberlo, yo ya participaba ya de esta Cofradía desde pequeño, separando esos hilos para ayudar a mi abuela.

Me reitero, no he fallado, porque la herencia que me han dejado mis ancestros ha sido esa, el amor hacia Ella.

Mi juventud haciendo caminos en carroza, propia o extraña, montado o andando al lado, con mis amigos y sobre todo con la que, por entonces, era mi novia, de mil maneras, esas cosas también las tiene el camino, compartiendo el polvo levantado por yeguas y caballos, compartiendo un tiento de una buena bota, y compartiendo sobre todo la alegría por celebrar, por llevar a cabo algo que es marca distintiva de la idiosincrasia de un pueblo, de Baños de la Encina. Algunos fueron así, pero en esta juventud sentí curiosidad, necesitaba saber lo que

era hacer el camino siendo Sus pies. Y asumiendo la pérdida de la celebración de carroza en carroza, me embarqué en ponerme bajo el manto de la Señora desde San Marcos hasta Jesús del Llano. Una carga que, paradójicamente, me hacía más ligero el camino, llegando a su Santuario tras haber entrado en comunión con nuestra Virgen, con la Chiquitilla, con una bocanada de aire fresco que llenaba el alma hasta límites insospechados. Merecía la pena y mucho. Pero me esperaban más caminos.

La madurez, me trajo caminos diferentes, solté las andas para que otros tuvieran la suerte de portarlas, y me aventuré cada año, normalmente delante, creyéndome guía. Haciendo el camino con algún amigo y su charla, muchos con mi madre y nuestras cosas, ¡para cuanto da un camino!, y otros muchos en silencio, mirando al suelo, con mis pensamientos, con mis rezos, con mi cura interior, para que el camino fuera especial, pero el fin fuera el mismo, al igual que en mi juventud y mi niñez, llegaba con el alma contenta a mas no poder. Muchos de estos caminos fueron de ida y vuelta, siendo muchas de las ocasiones el único que hacía la vuelta andando, adelantando coches, caballos y carrozas, saludando, rezando y contando los pasos que me llevaban a esperar al año siguiente.

Mi camino ha cambiado, y ahora son diferentes, lo mismo a pie, que en coche para poder hacerlo con mi hija, para que ella también sepa donde están sus raíces, donde tiene que volver cada año, y donde encontrará Paz si la quiere buscar. Eso asumí cuando nació, al igual que este año asumo hacer lo mismo con mi hijo, que con tan solo dos meses, va a hacer su primer camino, y va a ser el otro motivo de alegría de ostentar este cargo.

Todos estos años han ido pasando en un camino, que no acaba cuando el de todo el mundo, mi camino dura dos días, y acaba el Lunes por la noche tras la Romería. Y es que como dije también en mi discurso al tomar posesión del cargo, tengo una debilidad que no es otra que Nuestro Padre Jesús del Llano, con el que también he tenido mis momentos, de pequeño llevando la horquilla, después portando su trono e incluso ayudando a prepararlo cada vez que me han llamado, y ahora, de nuevo cediendo el paso, lo veo pasar por mi lado dejando hueco para otros. Y ahí acaba mi camino cada año, viendo procesionar el Lunes por la noche al Cristo de la Luz, ese al que tantas oraciones le he dedicado bajo sus andas, en las que está grabada mi herencia de amor, desde antiguo venía la historia, una pequeña plaquita que siempre me tocaba enfrente cuando era portador y que pone "DONADO POR JUAN ESPINOSA MAESO", andas o trono donado por mi bisabuelo, la historia de mi familia y mi Cofradía caminan a la par y por tanto era cuestión de esperar que llegara este momento.

Ha llegado y de que manera, soy Hermano Mayor de la Cofradía de Nuestra Señora de la Encina y Nuestro Padre Jesús del Llano, en el año del octavo centenario de la aparición de la Virgen de la Encina. Mi participación en esta Cofradía ha sido activa siempre, horquillero, capataz, hermano, consejero y romero, etapas que unas siguen y otras pasan cada una a su manera. Y este año, tengo la suerte de que además de Hermano Mayor, han contado conmigo también para ir dándole forma a parte de lo que van a ser los actos, eventos y demás celebraciones de dicho centenario.



Como último camino hecho, en la Romería del año pasado, ya en el Santuario y al pasar por la sacristía, me quedé mirando un cuadro que había visto mil veces, pero en el que nunca había reparado en su inscripción. Es un cuadro de un niño de tiempos pretéritos, vestido de gala al estilo de la época, y en el que hay un letrero donde pone "D. LUIS MAESO DÍAZ, DE 6 AÑOS, PRIMER HERMANO MAYOR DE Nª. Sª. DE LA ENCINA", no he podido investigar cual fue la fecha, pero tampoco es necesario. Poco después de esta Romería me llegó la invitación a ser Hermano Mayor. Siendo el Hermano Mayor del octavo centenario, siendo el sucesor en el tiempo de Luis Maeso Díaz, un Maeso que me hace pensar que era antecesor de mi bisabuelo Juan Espinosa Maeso posiblemente, así que el círculo se cierra con más fuerza para mi.

Con todo esto, y al aceptar debo asumir una responsabilidad importante para estar a la altura del cargo, para estar a la altura de todos los hermanos mayores anteriores, y para estar a la altura de la que va a ser mi compañera en el camino, Antonia Mari.

Quiero agradecer, a esta Junta Directiva, así como a las anteriores, que siempre me han tenido en cuenta para una u otra cosa. Quiero agradecer a mi familia, que desde el primer día se volcaron conmigo en este menester sin dudarlo ni un segundo, a todo el que me brinda su apoyo y me dice allí estaré para acompañarte, a la Chiquitilla de los Olivares y al Cristo de la Luz que serán los que guíen mi camino y a todo el pueblo de Baños que seguro que me arropará, porque la mayoría desde hace meses ya lo está haciendo.

Tras haber contado un poco mi historia hasta llegar a Hermano Mayor, esperando que no haya sido demasiado tediosa, os invito a que este año todos disfrutéis, no solo en la Romería y las procesiones habituales, si no en todos los actos programados, porque celebramos mucho más. 800 años no se cumplen todos los días.

Nos vemos en el camino. Un saludo.

Alfonso Espinosa Espinosa

Hermano Mayor de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús del Llano y Ntra Señora de la Encina.

La cueva de la mona, que es de la niña bonita

Y es ahora, cuando camino con paso cansado y nada me dicen los cantos de sirena, aún menos el último *iphone* o la efímera gloria de un *trending topic*, que me cautiva un paseo sin rumbo o un vino con charla y voces. Es ahora, cuando la tarde se derrumba irremisible, que me seduce el bronco sonido de la tormenta y me encandila el rumor postrero del silencio. Es ahora, que llueve, cuando llama mi atención algo tan sencillo, tan etéreo, como el soplo de aire frío que emerge de una caverna. Y es ahora, que recuerdo la seca bocanada que desprende ese vientre estéril, cuando me viene a la memoria que hay quién, erróneamente, nombra Cueva de la Mona a esta despanzurrada, huera y angosta cata minera. En verdad, para andar parejo a la realidad y sin engaños, el agujero responde al sustantivo de La Niña Bonita. La primera, la que contrariamente y por llevar el pie cambiado apela a un mico, anduvo medio oculta en el cerro de enfrente, el que tuvo por montera un perezoso mastodonte pétreo conocido como Peñón Gordo. El ripio, en realidad una enorme peña de piedra viva, fue otero y escondite, y alentaba las travesuras de toda camarilla de críos y al amparo de la negra noche permitía un beso robado. El siniestro socavón, que es lo que parecía, a la chita callando se deslizaba monte abajo y a tiro de piedra de la vieja granja de los Gatos, de antiguo un matadero desmantelado.

Aunque algunos juraron y perjuraron que la mísera gruta, la de la Niña Bonita, se usó como lazareto de leprosos y otros dieron a entender que fue refugio durante la Guerra Civil, son mayoría los que piensan que se trataba de una estrecha e ignominiosa galería que horadaron los moros. En caso de verse obligados, huirían del castillo por este corredor y con unas mínimas garantías. Para tan memorable arreglo se dice que bajo el alcázar socavaron una galería, primero rompiendo la rojiza arenisca que cimenta la fortaleza para, después, perderse en un oscuro precipicio de pizarra. En aquella desnortada negrura pétrea, la de la pizarra, se presupone que el hilo de esperanza giraba a poniente buscando faro que lo alumbrara. El túnel, tras navegar bajo las torrentosas aguas del Rumblar, galopaba sin rumbo cierto y en tortuoso ascenso por el barranco de la Plata. Finalmente, tras mucha zozobra, como la misma vida, asomaba sin ganar luz en la sorda penumbra del vientre de las Salas de Galiarda, un castillete con nombre de dama goda y piedras romanas cuya memoria se pierde en la oscuridad de los tiempos. Se cuenta que allí, en las desoladas entrañas del macizo de la *Navamorquina*, pululaban sin sentido ni orden unos penitentes que se decían eran mudos y ocultaban su rostro bajo capucha. Algunos de ellos, emparentados entre sí, no eran conscientes de su verdadera tragedia. Por otra parte, imaginando desvaríos cuando

no inventándolos, hay quien asegura que el lugar, su silencio, oculta pecados y el misterio de sus piedras esconde enormes milongas. Hay quien habla de tesoros perdidos, riquezas que los agarenos habrían abandonado en su precipitada huida..., pero lo más posible es que nunca hubiera fuga, pasadizo ni claustro subterráneo.

En realidad, teniendo todo una explicación mucho más sencilla y poco metafísica, aunque no menos legendaria, parece ser que el origen está en un relato que se pierde en dichos y diretes a caballo entre los siglos XIX y XX. Se cuenta que un rico ingeniero, propietario de minas, casó con una moza lozana, la más hermosa del pueblo. De aquellos polvos lo de 'bonita'. La mujer, de nombre Agustina Jódar Gutiérrez, era una señora bien puesta donde las hubiese. Enviudada, se echó a las espaldas el negocio del consorte, la mina que llaman de la 'Niña Agustina' río Grande arriba, y lo llevó con un rumbo económico impecable. Y, si con ello no fuera suficiente, tenía en propiedad un corazón enorme y piadoso. Pero volviendo a lo que nos llevaba, la señora, que tenía dos hermanos bastante parados y de poco beneficio, queriendo darles oficio, convenció al marido para que los contratara. Este, barajando qué utilidad dar a los cuñados, les encomendó abrir minado a media ladera del cerro del castillo, donde ahora está la susodicha galería. Con aquel asunto esperaba localizar un filón de galena argentífera, una veta metálica de plomo y plata que intuía orientada con la vecina trinchera minera del Polígono-Contraminas. Pasado el tiempo y sin ganancia, aunque hay quienes cuentan que sí dieron con algún tesoro moruno, quizá con cuatro dírhams mal contados y alguna flecha, la hacienda quedó en agua de borrajas y la cueva como firme testigo de un poder tan enorme como efímero, que lo es tanto o más que la propia juventud: la belleza.

Pero lo cierto es que un servidor, a sus años, cuando en mi interior intuyo sombras que danzan con movimientos electrizantes, confusas, imagino la gruta como un resquicio de luz en medio de la amnesia, un rincón pestilente que unos días sabe a greda polvorienta y otros huele a tierra mojada. Es entonces que la negra oscuridad del agujero me envuelve con una plácida y muda inmensidad, rota en ocasiones por la lenta cadencia de un goteo, un soniquete de memoria que se pierde en la eternidad del tiempo. En realidad, ajeno a todo este perogrullo, a la caducidad de la existencia, la cueva y su entorno son recuerdo de cuando crío, de cuando sisabas un brazado de habas verdes del quiñón de arriba y corrías, corrías sin tino, sin intuir que la vereda tenía fin cuando menos lo creías.

Juventud, egolatría,
la noche ha dejado cicatrices.
Esta vida es un licor que sube como una oración
y baja como una maldición.

Ilegales, 2020.

José María Cantarero Quesada

Virgen de la Encina,

Virgen santa de la Encina, madre y sol de un Baños fiel,
tu nombre es un canto en la brisa, oración en cada piel.
Los olivares te rezan con su paz de verde eterno,
y el alma del pueblo canta tu amor claro y sempiterno.

Bajo un cielo que bendice con la luz de Andalucía,
va tu pueblo peregrino caminando hacia la Ermita.
Allí el polvo del camino, con su memoria de siglos,
se hace incienso entre las piedras al llegar a su destino.

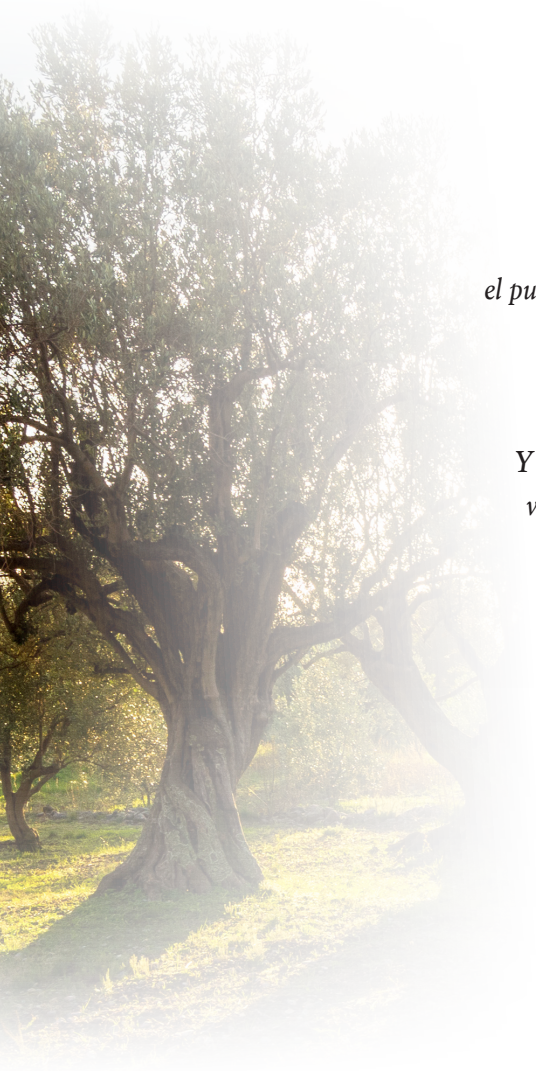
Padrones de historia vieja, centinelas del camino,
han sentido pies descalzos, que han llorado que han sufrido.
Jesús del Camino guía con su cruz a los que avanzan,
y en sus ojos va el consuelo que tu pueblo no descansa.

Desde el monte hasta el pantano, el del Rumblar por ti suspira
corren dos ríos hermanos: el Pinto y el Grande brillan.
Se funden como plegarias que bajan de la sierra ardida,
y reflejan en sus aguas tu corona bendecida.

Y en la plaza o en la iglesia, cuando el alba se te arrodilla,
sonaban versos como ofrendas, de tu siervo quintanilla,
y los de manolo Villarejo que con ternura destila:
poesía con sincero respeto, con fe viva y emotiva.



luz de oliva y memoria



Baños, noble en su sentir, pueblo de gente sencilla,
de mirada verdadera y palabra que no brilla por oro
ni por promesas, sino por su entrega viva,
por la historia de su pueblo, por el alma de su villa.

Eres faro, eres abrigo, madre buena, madre mía,
floreces en los rosales que brotan en romería.
Con pañuelos en el aire y canciones en el pecho,
el pueblo entero te aclama, ¡Viva la Virgen de la Encina!

Virgen santa de la Encina, patrona, tu luz nos guía,
los olivares formados, en hilos perfectos te admiran.
Y en cada rincón del alma, en cada rincón del pueblo,
vive tu nombre en los siglos, ¡en la tierra y en el cielo!

Escrito desde el cariño sincero y
respetuoso a mi pueblo.

Manuel Garrido Ortega

La piedra escurridera

Cuando llega el estío, el lugar, ahora domeñado por cíclopes sin mirada ni aliento, por hoplitas invasores que sangran un suelo siempre quebradizo, puede parecer árido y estéril, un secarral bajo el imperio de las chicharras. Pero con el otoño, con las primeras aguas y cuando se asienta la umbría, las piedras se arropan con un verdín luminoso que les muda la cara. Es por entonces, cuando el arroyo de la Alcubilla vuelve a la vida con un leve susurro y la atmósfera se viste con una luz pálida y silenciosa, que la magia se instala en cada uno de estos canchales de granito rojo. La madre tierra, eternamente generosa, apaleada mil veces, dolorida y desgarrada hasta en lo más hondo de sus entrañas, siempre testaruda, porfía y no falta a su cita anual, al ciclo de vida que día con día laceramos impunemente. En medio de esa anchura de eucaliptos, escoltada por un ancho rebaño de bolos pétreos, bermejos como hilo de vida, una roca alisada duerme la placidez de los siglos como héroe anónimo y legendario.

Hoy, quebrada como vejez, amenazada por el escombro de sus muchos años y rodeada de los numerosos dislates que engendra la vida, la Piedra Escurridera nos parece huidiza, oculta entre la neblina y escondida bajo la escarcha negra. El cerco solar, diluido en la primera mañana, dibuja una atmósfera acogedora, etérea, y amenaza con un día anodino, propio para disfrutar del silencio.

Por debajo de la enorme roca, a tiro de piedra, la senda, dando de lado a veredas cercenadas, deja el camino de la Picoza por su siniestra, vadea el arroyo y alcanza un sencillo *pocico*, un artilugio pétreo que en tiempos pasó desapercibido entre zarzas y charabascas. El pozo, aprovechando las bondades geológicas del lugar, penetra y se abre generoso en la más honda negrura. Mucho tiempo atrás, cuando los chivones de colorín vestían de color el recodo del arroyuelo, el ingenio hídrico hundió sus raíces en la quebrantada pizarra para nutrir su venero de agua. Ahora, asomado al brocal de los tiempos, a la resequedad agrietada de su fondo, en lo más profundo del pozo se barruntan mitos que ya no son. En el sopor de la desmemoria, la Piedra Escurridera podría parecer que sólo es un bolo de granito bermejo, pero enredado en la telaraña de los años aún pervive el eco de un tobogán natural, una piedra escurridiza manoseada por los críos desde tiempos inmemoriales.

Husmeando en los recuerdos más profundos, los que aún se mantienen a flote en aguas tan tenebrosas, nos dejan ver una señora de buen porte, algo ajado por los años y los muchos sufrimientos. De la Benita, que algunos mal metían diciendo que era puta y bruja, se contaba que era estéril, quizá de tanto uso y abuso, pero lo cierto es que su aliento aún huele a tierra mojada. La mujer se ganaba la vida moliendo el chocolate de los demás, aunque lo mismo te predecía el porvenir



con habas secas que te destripaba unas semillas de cacao en el metate. De buena conversación, ajada como el tiempo, no tenía ya más intenciones que dar con el mejor atajo con el menor daño posible. Con todo, en ella había un rasgo que llamaba la atención, su irónica sonrisa, como de importarle todo un carajo. Con el otoño, con el verdín y la niebla, la Benita tenía por costumbre abrigar los canchales rojizos, fluir como el *arroyete*, asomarse a la gratitud del pozo y, en una liturgia secular, dejarse caer por la piedra escurridera, en paños menores y sin ellos, pues, siendo escurridizo, se decía que el canchal también era piedra *preñadera* o paridera.

Pero con todo, la Benita, domeñada, rota y reseca, ninguneada por una humanidad que camina quebrantando la vereda y derramando sal, es ya tierra baldía. Ahora, cuando todo son recuerdos podridos que se escapan por el sumidero de una pecera de estiércol, día con día, ajena a las bondades de la piedra escurridera, la Benita es un poco más yerma.

El tiempo lo pudre todo
solo lo bueno muere joven
(...)
Aún recuerdo aquellas melodías
que sonaron en mi niñez,
aún recuerdo aquellas melodías
que sonaron en mi niñez,
aún recuerdo aquellas melodías
que sonaron en mi niñez,
aún recuerdo aquellas melodías...

'La sangre, los polvos, los muertos',
Eskorbuto 1997

José María Cantarero Quesada







Platero con repisa

Costumbres

Es un semicírculo en el suelo y os explico lo que es.

Hoy al pasar por el carril, vi como una vecina fregaba la salida de su casa con la fregona, haciendo este semicírculo, no sé el origen, ni porqué está forma a las salidas de las casas, cuando se fregaba el suelo de la casa, supongo que algo reservaría de pisadas, al entrar en la casa.

Hace años, se hacía a mano, hincada de rodillas, así era como se fregaba el suelo, con estropajo de esparto, jabón casero o con tierra amarilla, que se cogía de las eras de casa y que dejaban relucientes sartenes y cubiertos de *alpaca gallo* y con bayetas que no era otra cosa que viejos arapos, de camisetas, que eran de tela más recia, tipo franela, restregaba y secaban más. Así estaban nuestras madres y abuelas, baldás de dolores en las rodillas.

A la entrada, dentro de la casa, se ponía una alfombra de esparto, para quitar el polvo o barro y no dejar huellas de los zapatos, en el suelo, eran las que se quitaban de las ruedas de los molinos, de moler aceitunas y que una vez limpias, luego servían para este menester.

En casa de mis padres y abuelos, el suelo era muy peculiar, baldosas rojas hechas de barro en los portales, y habitaciones, pero en los portales hacía como un cuadro alrededor de la pared blanqueada de cal, y se remataban con un pincel y cemento mezclado con agua, para que los “filicos” no se pusieran negros al fregar, luego más cuadrados hechos con las baldosas y en medio chinolas de río grandes, pegadas con mezcla de cemento y arena.

En verano mi madre las regaba con un cubo y una lata vacía de leche condensada la lechera, a la que le hacía agujeros, y actuaba como una regadera,

secaba el resto de agua, a rodillas de las baldosas, esto hacía que la tardes de veranos calurosos, se hicieran más llevaderos, al no haber, ni ventiladores, ni aires acondicionados, las puertas de las casas, nunca se cerraban, ni de día ni de noche, había quien dormía en camastros en los portales, y no daba miedo a que entraran a robar. El primer portal, hacía las veces de recibidor, cocina y comedor.

(Utensilios con más de 100 años de antigüedad.)

La casa tenía dos portales, el primero, hacía de recibidor, cocina y comedor, en medio de la pared había una cocina de leña, donde se ponía el puchero por la mañanas al lado de la lumbre, y éstos se hacían lentamente, cocido, lentejas, habichuelas, etcétera, la leña era de olivo o chaparro.

En verano, el relé de hierro se limpiaba y se ponía el infernillo de petróleo, en una mesa de hierro alta, que hizo mi padre en la mina de ADARO, con la misma forma del relé.

El petróleo se lo compraba a Rosa, apodada con este nombre "Rosa la del petróleo" vivía en la calle Calvario viejo, y era una gozada hacer la comida sin pasar calor en la lumbre.

En el portal primero, había dos puertas, una era el dormitorio de mis padres, la otra daba paso al segundo portal, más estrecho donde estaba el dormitorio de mis abuelos y mío, ya que dormía en mi cama de níquel junto a ellos, un hueco en el techo, que daba acceso a la cámara por medio de unas escaleras de peldaños de madera y la puerta por la que bajaba al corral por unas escaleras de obra.

Luego, ampliaron un cuerpo más a la casa, para hacer otro dormitorio, hicieron unas escaleras para subir a la cámara, y debajo una despensa, también una cocina, con fregadero rojo de barro, había que tirar el agua a cubos, en el corral y ya aprovecharon y pusieron el agua y no había que ir a la fuente de la calle Mestanza con cántaros, también pusieron una cocina de hierro fundido y placas redondas donde se podía usar tanto leña como carbón.



Puchero para hacer café



Máquina de picar carne y embutir en las matanzas.



Para calentar agua

No había baño, en el corral hicieron una especie de váter de obra cuadrado, donde se vaciaba las escupideras cada día y los cubos de agua, de fregar los platos y el suelo, no había madreo, sólo un tubo de uralita que salía hacía los portones, que daban a los peñones, el agua corría cerro abajo, en invierno no olía por las lluvias, pero en verano era insoportable salir, hasta que ya madrearon está parte del pueblo.

Mi madre me bañaba en un barreño de chapa, que usaba para lavar la ropa, cada domingo en invierno, con agua que ponía a calentar, primero me lavaba el pelo en una palangana de porcelana con jabón casero, me lo aclaraba veces y en la última ponía un chorreón de vinagre. El pelo lo tenía sedoso y suave, después recuerdo que me lo lavaba con unas bolsitas de champú sunsilk, creo que así se llamaba, luego cada noche, con una manopla y jabón me aseaba, me secaba con la toalla y cambiaba de ropa interior... En verano era diferente, ese mismo barreño lo ponía al Sol y cada día me bañaba, era mi piscina particular.

La gente joven que lea ésta entrada en mi blogs, les sonará a cuento chino, son costumbres que se han ido perdiendo, pero que no hace tanto tiempo, se usaban y se hacían.

A pesar de no tener yo, más de 6 años, lo recuerdo como si fuera ayer..

Ya veis lo que ha dado de sí, el ver ése semicírculo hoy en la calle, la de recuerdos que me ha venido a la memoria.

FELIZ ROMERÍA

Encarna Laguna Garrido



Un viejo tractorista

Una vez un viejo Tractorista me contó una anécdota, que le pasó:

Había sido en último de invierno y principio de primavera, que había sido muy, muy lluvioso (más o menos como este año 2025), salió en el terreno de las olivas, bastante hierba y con fuerza, vamos, bien agarrada.

Me cuenta:

En el primer olivar, que empiezo el Alza, paso con los ganchos por una camà, luego por otra, como se hace, dos veces por cada camà. Pero en una camà me di cuenta, que había una malva grande, que tenía un tronco o troncho, bastante gordo y cuando pasaba con los ganchos por encima de ella, la aplastaba y de momento se volvía a levantar, entonces volví por la misma camá varias veces y lo mismo. Es decir, que la aplastaba y después se volvía a levantar, se ponía más derecha que una vela. Dije, te vas a enterar, tú, no vas a poder más que yo. Me bajo del tractor, le até al troncho de la malva, el cable gordo, que llevo amarrado en las pesas del morro del tractor.

Ya verás como ahora no te levantas, dije yo para mí. Me subo al tractor, lo pongo en marcha y empiezo a tirar de la malva.

Pues me ahogó el tractor.

Salvador Rodríguez Álvarez
Agricultor y exaspitante a tractorista

Tradiciones y Sentires

Rebuscando en las estanterías de una vieja librería, donde suelo tener más o menos ordenados, los documentos que para mí han sido relevantes con escritos y noticias curiosas, he dado con un programa de la feria y fiesta de nuestros patronos la Virgen de la Encina y Jesús del Llano.

En sus páginas he encontrado unos comentarios escritos por la insigne pluma de D. Juan Muñoz-Cobo, Cronista Oficial de la Villa de Baños de la Encina, en los que entre otras cosas dice.

La Feria en lo que atañe a esta histórica y monumental Villa es muy antigua y lo fue en sus inicios de ganado, celebrándose en el Llano del Santo Cristo los días 9, 10 y 11 de mayo, por una vieja concesión Real, hasta que el crecimiento demográfico de poblaciones próximas redujo la nuestra a unas Fiestas de Primavera centradas en la Romería al Santuario el día 9 y la función religiosa a Jesús del Llano el 10 por la mañana y la procesión por la tarde.

Pero como todo cambio por aquello de "nihil novum sub sole" (Nada nuevo bajo el sol) ahora desde los tiempos en que un sacerdote rigió la parroquia con más o menos acierto, la fiesta y la Romería de la Virgen son el segundo Domingo de Mayo, que, por ser festivo, facilita la celebración con asistencia de nativos y foráneos.

Personalmente, sigue diciendo D. Juan. Soy amigo de lo tradicional y nuestra tradición inveterada, señala al día 9 de mayo como el de la aparición de la Virgen después de reconquistarse la Villa.

Repasando programas de Feria antiguos, cuyo primer librillo en color es del año 1945, vemos que en la víspera de feria día 8 de Mayo, hubo un desfile de "Cabezudos" y ese año vino para amenizar las fiestas la Banda de Música de Arjona dirigida por el preclaro director D. Bonoso Baena, dando comienzo la actuación musical con una solemne salve a la Patrona, seguida de un vistoso castillo de fuegos artificiales en la Plaza.

El día 9 de mayo diana floreada por las calles del pueblo a cargo de D. Bonoso y sus músicos y salida de la romería con la Virgen de la iglesia de San Mateo a las 9 de la mañana en carreta engalanada.

El día después de la romería 10 de mayo, diana por las calles del pueblo para despertar a los rezagados, a las once, fiestas en el Santuario de Jesús del Llano y ese mismo día procesión por la tarde en el atrio del Santuario que era lo tradicional.

Firman el programa festero el alcalde D. Diego Martínez Obispo y el secretario D. Luis Martín Mata.

Leyendo estas antiguas curiosidades, se desprende que nuestra Feria a tenido a lo largo de su historia varios cambios y modificaciones pensando siempre en el mejor funcionamiento y desarrollo de esta, sin que nadie se sienta contravenido en sus creencias religiosas ni en su tradicionalismo.

Este año 2025, se rumorea que romería y feria van a "sufrir" un cambio significativo y que caminaran por separado o al menos, eso es lo que se comenta.

Las autoridades municipales, haciéndose eco de las quejas de algunos de los feriantes que en esos días festeros colocan en el recinto ferial sus atracciones y que el día de la romería ven perjudicados sus intereses económicos por la poca clientela que esa noche acude a disfrutar de ellos, debido al cansancio y ajetreo de la romería, supongo que con el mutuo acuerdo de las autoridades eclesiásticas, llámense cofradía de Nuestra Señora de la Encina y Nuestro Padre Jesús del Llano, ambos dirigentes municipales y religiosos, han acordado ese cambio.

Como todas o casi todas las cosas de este mundo, esta decisión también tiene sus pros y sus contras, según se desprende de los comentarios que se escuchan entre los vecinos del pueblo.

Los hay fervientes seguidores que defienden, que, el segundo domingo de mayo es el día tradicional de la romería, una tradición que no es tal, ya que, según programas de feria antiguos hasta su modificación, siempre fue el 9 de mayo, según nos asegura en sus escritos D. Juan Muñoz-Cobo.

Como también los hay progresistas que aseguran que con estas modificaciones el pueblo disfrutará y participará más de todos los eventos, esperemos sea así y que estos cambios no den lugar a enfrentamientos entre los vecinos de uno de los pueblos más bonitos de España y vivamos por separado una romería y una feria en fechas diferentes, para el disfrute de todos los Bañuscos y Bañuscas.

CURIOSIDADES DE BAÑOS

El programa de feria de Mayo de 1957 dice que Baños ocupa el primer lugar en la ganadería provincial con 26.726 cabezas de ganado de las cuales son de lanar 20.253 y que le siguen en importancia ganadera los municipios de Andújar, Jaén, Santiago de la Espada, y Vilches por este orden.

En el programa de 1958 dice que a principios del siglo XVIII, figuraban adscritos a la Parroquia y Santuarios 16 sacerdotes, 2 subdiáconos y 4 clérigos minoristas.

En el mismo programa nos dice que, en el censo de población mandado hacer en 1718, la Villa de Balos contaba con 1491 Habitantes y 332 casas y que las calles que figuran en el mismo llevaban los nombres de Ejido, Herradores, Potro, Eras, Chacona, Ejidillo, Peñas, Arroyo, Mestanza, Plaza, Cueto, Luzonas y Cestería.

El programa de 1959 dice que Benito de Baños uno de los famosos adalides del ejercito de San Fernando, fue el primero que escaló las murallas de Córdoba cuando se conquistó de los moros y que tomó su apellido de nuestro pueblo, según testimonio de Fernando Pérez de Guzmán y Argote de Molina, porque de aquí era natural.

El programa de 1961 nos dice que. Aunque algunos duden, hay en la biblioteca de la Real Academia de la Historia (Colección Salazar y Castro ,H 5 un manuscrito titulado (Corografía Antigua y Moderna del Reyno de Jaén del maestro Rus puerta, en que se afirma que el Rey San Fernando nació en Baños.

En el Programa de feria del año 1961, Nos dice que existió una Hermandad del Santo Cristo del Llano, que ya era pujante a fines del siglo XVII de donde toman su origen las llamadas Fiestas de los Esclavos, que, se celebran en septiembre.

Faustino Céspedes Nieto

Fau el Laruta













Fotografías: Camelot Baños y Ayuntamiento de Baños de la Encina.

Canción a mi pueblo





Yo soy de Baños
junto a la encina
donde la Virgen se apareció
tierra de flores
la tierra mía
y capuluto también soy yo.

Me levanto temprano
doy un salto del colchón
y lo primero que hago
es santiguarme con devoción.

De seguido
en agua fresca,
me doy un buen chapuzón
restregándome la cara
que quede limpia
igual que un sol.

Me peino mi cabellera
con peines de campioión,
porque hay muchos animales
a los que tengo mucho temor.

En seguida me miro al espejo,
a ver que bonita estoy,
y me sujeto el cabello
con un lacito muy coqueto.

Para la limpieza
me pongo siempre mi delantal
porque no quiero
que se manche mi vestidito
porque con manchas se está muy mal
con la cartera debajo del brazo
voy al colegio para aprender,
porque no quiero llegar a vieja,
llegar a vieja y no saber.

Ya se leer y escribir
y de cuentas también sé
y aunque soy muy pequeñita
a puntarrones ya sé coser.

Cati Hernández Moreno

Que bonito es mi pueblo

Este es mi pueblo señores,
un pueblo muy
chiquito de mi querido Jaén.

A un lado está Guarromán
al otro lado Bailén
y enfrente está Linares,
una bonita ciudad.

Pero yo me quedo en Baños
pues es muy especial.

Cuando llegas a mi Baños
en la curva está el camino
para ir al Santuario,
pero antes de llegar
por si quisieras parar,
el pilar de la Virgen
para poder descansar
y más adelante encuentras
a Jesús del Camino
y al final el Santuario
patrona de nuestro Baños.

Entrando a Baños señores
una plaza especial
pues en ella está
la Casa Consistorial
y la Parroquia de San Juan Mateo
que es para visitar
de lo bonita que está
enfrente, subiendo a Santa Marta
un castillo milenario
para belleza de España
y orgullo de mi Baños.

Vamos para la parte alta
subiendo por la llaná,
el Paseo del Santo Cristo
y el Pantano del rumblar.

El campo de fútbol
y la piscina para poderte refrescar.

Un teatro y un parque
y un ferial con caseta
para en fiestas disfrutar,
y un poco más adentro tenemos
la Iglesia del Cristo del Llano
con su camarín del Santuario.

No dejes de visitar,
pues de corazón te digo
es una preciosidad.

Y terminando el recorrido
un molino de molienda,
muy raro en nuestra tierra.

Esto es mi pueblo
un pueblo muy especial
un pueblo bonito declarado está
por todas las cosas lindas
que podréis visitar.

Cati Hernández Moreno

La Feria

Ya se acerca el mes de mayo y hay mucha devoción pero lo que más hay es mucha discusión. Unos dicen que si y otros que no, a mi me da igual, pero tanta discusión se debe solucionar. Este año romería y feria se van a separar, hay personas que dicen que la dejen como estaba puesto que es tradición y otras personas que es mejor separarlas como en todos los pueblos se hace y así se disfrutará más.

Yo pienso que este año vamos a probar y lo que sea será, pues de lo que se trata es de que sea especial, ya sea junta o separada. Lo importante es poderla disfrutar, pues en mayo Romería se hará y en junio Feria será, lo más bonito es que se pueda disfrutar y que lo pasemos bien.

No será tradición pero es una bendición que tengamos una feria y sea partida en dos.

Viva la Virgen de la Encina y Viva Jesús del Llano que son muy queridos por este pueblo de Baños.

Cati Hernández



AYUNTAMIENTO DE
Baños de la Encina

Los PUEBLOS más BONITOS de España

800 AÑOS
APARICIÓN DE LA VIRGEN DE LA ENCINA